

LA INFLUENCIA DE LA LECTURA EN LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO DE FIDEL CASTRO RUZ

MIRTA CASAÑAS DÍAZ*

Resumen

Por la impronta de la formación lingüística y literaria en la educación, un colectivo de investigadores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Matanzas se ha dado a la tarea de ofrecer una metodología para contribuir desde ella a la formación del profesional de la educación que se necesita. El trabajo que se presenta forma parte de esta línea de investigación, en el cual se ha profundizado en el pensamiento revolucionario de Fidel Castro Ruz, para demostrar la influencia de la literatura en su formación.

Palabras clave

Cuba, Fidel Castro, Pensamiento, Revolución, Lectura, Formación.

ABSTRACT

By the imprinting of the linguist and literary training in education, a group of researchers from the Universidad de Ciencias Pedagógicas de Matanzas were given the task of providing a methodology to contribute to the training of the professional educator that is needed. The work presented is part of this line of research, delving into the revolutionary thought of Fidel Castro Ruz, to demonstrate the influence of literature in his formation.

Keywords

Cuba, Fidel Castro, Thought, Revolution, Reading, Training.

Recibido: Marzo 4 de 2013

Aceptado: Mayo 7 de 2013

* Profesora Titular Universidad de Ciencias Pedagógicas Juan Marinello Vidaurreta, Matanzas.

Introducción

La formación de una personalidad es un proceso de continuidad y ruptura en la que el ser humano se apropia del acervo cultural de la humanidad en correspondencia con las condiciones históricas concretas en las que nace y se desarrolla, pero no es lineal, ni constituye una recepción¹ pasiva, por el contrario, es un proceso de construcción e interpretación² de esa realidad y de creación de su propia concepción del mundo, donde las múltiples influencias que recibe se integran –continuidad– y al mismo tiempo se transforman para dar respuesta a las exigencias de su contexto –ruptura–.

Este proceso de individualización-socialización que es común para toda la especie humana, contiene la huella de las influencias recibidas por los diferentes agentes y agencias socializadoras, por eso la educación como fenómeno social complejo y dirigido a un fin determinado, es decir a la formación del ciudadano que se necesita en una época, será más efectiva en la medida que se alcance mayor coherencia entre todos, en el logro de los objetivos propuestos.

Por la impronta de la formación lin-

1. Casañas Díaz, Mirta (2007). Herencia y recepción en la filosofía latinoamericana. En: *La filosofía de Leopoldo Zea*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela. pp. 13-21.

2. Casañas Díaz, Mirta (marzo, 2010). Bases epistémicas de la formación lingüística y literaria. *Revista Atenas*. Digital. Universidad de Ciencias Pedagógicas de Matanzas. ISBN 1682-2749.

güista y literaria en la educación, un colectivo de investigadores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Matanzas se ha dado a la tarea de ofrecer una metodología para contribuir desde ella a la formación del profesional de la educación que se necesita.³ El trabajo que se presenta forma parte de este proyecto de investigación, en el cual se ha profundizado en el pensamiento revolucionario de Fidel Castro Ruz, para demostrar la influencia de la literatura en su formación.

Desarrollo

Todo sujeto recibe muchas influencias⁴ que proceden de las diferentes agencias y agentes socializadores⁵ con los que interactúa en el proceso permanente de su individualización-socialización y es difícil establecer con exactitud la magnitud de estas cuando se analiza su resultado en una determinada personalidad, no obstante es posible un acercamiento si se profundiza en las condiciones históricas concretas en que se produce su

3. Véase el resultado parcial de la investigación: Colectivo de autores. Propuesta metodológica para la lectura del Programa Editorial Libertad en las carreras pedagógicas de la provincia de Matanzas. *Revista Atenas*. Digital. Marzo 2010. ISBN 1682-2749.

4. Buenavilla Recio, Rolando (2006). *Influencias educativas: factores objetivos y subjetivos. Dialéctica de su desarrollo*. Ciudad de La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”. Facultad de Ciencias de la Educación. Centro de Estudios Educativos. (inédito). pp. 17-18.

5. Blanco, Antonio (1997). *Introducción a la sociología de la educación*. Ciudad de La Habana: Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. Facultad de Ciencias de la Educación.

formación y desarrollo, las obras en que se expresa su pensamiento, su praxis y también la valoración de ella misma sobre estas.

En el estudio de las influencias que formaron el pensamiento de Fidel Castro Ruz, se pudo constatar que la literatura desempeñó un papel importante, que fue posible entre otros factores, por las características de la educación escolarizada que recibió que contribuyó a formar el autodidactismo⁶ en él, unido a rasgos de su personalidad que lo cultivaron, como el interés por el mundo que le rodeaba, su esfuerzo por obtener información acerca de él, su sensibilidad ante la pobreza y la injusticia, y su voluntad.

Fidel Castro Ruz, nació el 13 de agosto de 1926, en la finca de Birán (antigua provincia de Oriente, hoy Holguín).⁷ Se formó bajo la influencia de la Pedagogía Tradicional⁸ (enciclopedista

e intelectualista) de los colegios privados jesuitas por los que transitó,⁹ sin embargo, características de esta pedagogía, que exigía la memorización de la información para exponerla y que en la enseñanza de la Historia le otorgaban el papel fundamental a los individuos en ella a través del método biográfico, estimularon su autodidactismo.

Por esta vía entró en contacto con la literatura universal en sentido general y con la literatura histórica universal y cubana en particular, se despertó su admiración por la lucha de los pueblos y por las heroicas batallas libradas por el pueblo cubano en su gesta independentista. La lectura de las biografías de personalidades históricas le ofreció modelos de conductas en correspondencia con los valores que dignifican al ser humano.¹⁰

6. Se asumió el concepto de autodidactismo del doctor Rolando Buenavilla Recio, que la define como: "Cualidad humana que tiene como esencia el aprender por sí y se expresa en una voluntad positiva y en un esfuerzo permanente hacia el aprendizaje de nuevos contenidos". Véase: Buenavilla Recio, Rolando: *El autodidactismo en Enrique José Varona*. http://www.varona.rimed.cu/varona_blog/index.php?option=com_content&task=view&id=21&Itemid=57.p.2.

7. Betto, Frei (1985). *Fidel y la religión*. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. pp. 90-94; Shnookal, Deborah y Álvarez Tabío, Pedro (1998). *Fidel Castro Ruz en la memoria del joven que es*. Ciudad de La Habana: Editorial Ocean Press. Casa Editora Abril. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. pp. 1-5.

8. Caracterizada por: a) Considerar que la adquisición de los conocimientos se realiza en la institución escolar como agente esencial de la educación y la enseñanza; b) Orientada a preparar intelectual y moralmente a los alumnos para asumir su posi-

ción en la sociedad y representar los intereses de la clase social dominante a la cual pertenecían; c) El maestro como centro del proceso de enseñanza que ofrece generalizaciones de carácter empírico, apoyado en el método oral expositivo para brindar la mayor cantidad posible de información al educando; d) La enseñanza de un conjunto de conocimientos y valores sociales acumulados por las generaciones anteriores como verdades absolutas; e) La enseñanza de la Historia, absolutizando el papel del individuo a través del método biográfico; f) El profesor exigía del alumno la memorización de la información que narra y expone, valorando la realidad objetiva como algo estático, estudiando los fenómenos aislados sin nexos entre sí y g) La evaluación esencialmente reproductiva del aprendizaje.

9. Transitó por los colegios religiosos de La Salle (hasta la mitad de quinto grado) y Dolores (hasta el segundo año de bachillerato). A los 16 años de edad, continuó sus estudios de bachiller en el Colegio de Belén en La Habana, considerado el mejor colegio de jesuitas de la época.

10. Fidel Castro Ruz destacó esta influencia cuando dijo: "...es difícil que exista algo de lo escrito por Martí, de sus proclamas políticas, sus discursos, que

Fue determinante en su formación la lectura de los textos de José Martí en su adolescencia,¹¹ práctica que no abandonó y que le permitió profundizar en el pensamiento martiano. Logró una plena identificación con él y se puede considerar como una influencia determinante en todo su pensamiento y su praxis. Se identificó con su humanismo, con sus ideas antiesclavista e independentista que son núcleos esenciales de su ética, afirmó: "...Me apodero de esa ética. La ética, como comportamiento, es esencial, y una riqueza que no tiene límites".¹²

El lugar que le concedió Fidel Castro al cumplimiento del deber y al patriotismo¹³ se debe a la influencia de la ética martiana. En *La historia me ab-*

solverá planteó: "...se nos enseñó que para la educación de los ciudadanos en la patria libre, escribió el Apóstol en su libro *La Edad de Oro*: un hombre que se conforma con obedecer leyes injustas y permite que le pisen el país en que nació los hombres que se lo maltratan, no es un hombre honrado...".¹⁴

Descubrió las primeras nociones sobre el imperialismo, el papel de un solo partido para conducir la revolución y la vía para lograr la unidad,¹⁵ en las obras de Martí, lo que fue decisivo en su estrategia política y en su táctica como conductor de la Revolución cubana, afirmó: "...El primero que habló de imperialismo fue Martí, del naciente imperialismo. Él sí sabía del expansionismo... era muy opuesto y muy crítico de la política exterior de Estados Unidos. Fue un precursor. Antes que Lenin, Martí organiza un partido para hacer la revolución...".¹⁶ Las ideas políticas de Martí constituyeron la base de su pensamiento político, afirmó: "Mi primer pensamiento político fue el de Martí...".¹⁷

El pensamiento educativo martiano está en estrecha relación con su pensamiento político, la política es cultura y esta se adquiere por la vía de la educación que transforma al hombre

constituyen dos gruesos volúmenes, deben ser unos 2 mil páginas o más, que yo no haya leído cuando estudiaba en el bachillerato o estaba en la universidad. Luego, las biografías de nuestros patriotas: Máximo Gómez, Céspedes, Agramonte y Maceo...". Castro, Fidel (1992). *Un grano de maíz. Conversaciones con Tomás Borges*. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. p. 266.

11. Afirmó: "De lo primero que yo me empapo mucho, profundamente, es de la literatura martiana, de las obras de Martí, de los escritos de Martí...". Castro, Fidel. *Un grano de maíz. Conversaciones con Tomás Borges*. Edic. cit. p. 266.

12. Ramonet, Ignacio (2006). *Cien horas con Fidel*. Tercera edición. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. pp. 50-52, 142.

13. Fidel Castró expresó: "Y al hacer nuestra profesión de fe en un mundo más feliz para el pueblo cubano, pensamos como Martí que el verdadero hombre no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber y que ese es el único hombre práctico cuyo sueño de hoy será la ley de mañana". Castro, Fidel (1975). *La historia me absolverá*. Ciudad de La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. p. 95; Castro, Fidel (1983). "Del Manifiesto número 1 del 26 de julio al pueblo de Cuba". En: Castro, Fidel. *José Martí. El autor intelectual*. Ciudad de La Habana: Centro de Estudios Martianos. Editora Política. p. 75.

14. Castro, Fidel. *La historia me absolverá. Ob. cit.* p. 187.

15. *Idem*. pp. 45, 50-51.

16. *Idem*. p. 50.

17. *Idem*. p. 55.

y a la sociedad, por eso la República no tenía sentido para él si no garantizaba el bienestar de todos sus hijos.¹⁸ Educar a la sociedad en general como garantía para su bienestar, justicia y libertad, educar al hombre para la vida, son ideas martianas que se encuentran en el pensamiento educativo de Fidel Castro, en ambos el proyecto educativo y el proyecto político emancipador constituyen una unidad dialéctica.

Las lecturas de historia y de biografías históricas influyeron en la formación de valores en él, como el patriotismo, el antiimperialismo, el latinoamericanismo, la justicia, la libertad, la honestidad, entre otros. Afirmó: “Mis primeras lecturas, las que más me atrajeron, fueron lecturas de historia: historia de Cuba, historia universal y muchas biografías...”¹⁹

El método biográfico fue utilizado en la enseñanza de la Historia en Cuba desde el siglo XIX,²⁰ se incluyó en los planes de estudio de los colegios en las décadas del 40 (1944) y 50, periodo en el cual se encontraba realizando estudios universitarios, pero ya desde sus primeras lecturas histó-

ricas, emerge como una preocupación e interés, las biografías, las que buscó y leyó ávidamente, expresó: “...casi todas las biografías fundamentales clásicas²¹ las he leído (...) las biografías de nuestros patriotas: Máximo Gómez, Céspedes, Agramonte y Maceo, todo lo que se refería a aquellos personajes...”²² Al referirse a Bolívar afirmó: “Considero a Bolívar el más grande personaje dentro de los personajes de la historia, el Hombre de las Dificultades...que venció todos los obstáculos, una persona realmente extraordinaria”.²³

Estas lecturas y su análisis crítico le permitió comprender el carácter apologetico y subjetivista que predominaba en el tratamiento de la historia y de las grandes personalidades, por eso valoró: “A lo largo de toda la historia, hasta hoy, muchas veces los que la escribieron, con más o menos fortuna, aportaron una gran dosis de leyenda, fantasía y subjetivismo...”²⁴

A través de estas lecturas captó el proceso histórico que se encuentra tras ella, y pudo comprender el papel de las personalidades en la historia y su estrecha relación con las masas

18. Martí, José (1963). *Obras Completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba. T. VI. p. 332.

19. Castro, Fidel (1992). *Un grano de maíz. Conversaciones con Tomás Borges*. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. p. 265.

20. Véase: Aldama del Pino, Miguel A. (1997). La utilización de las biografías en la enseñanza de la historia. Trabajo de Diploma. Facultad de Humanidades. Instituto Superior Pedagógico “Juan Marinello”. Matanzas. Cap. I pp. 7-16, Cap. II. p. 30.

21. Fidel Castro ha mencionado su admiración por personalidades como: Aníbal Barca (el cartaginés, 247-183 a.n.e.), Alejandro Magno (336-323 a.n.e.), Julio César (101-44 a.n.e.), entre otras. Véase: Castro, Fidel. *Un grano de maíz. Ob. cit.* pp. 266-268.

22. Castro, Fidel. *Un grano de maíz. Ob. cit.* pp. 265-266.

23. *Ídem*. p. 268.

24. *Ídem*. p. 22.

populares que representan, por eso no descartó la importancia de las biografías como género y las recomendó como lectura necesaria. Al referirse al marxismo planteó: “Pero hay algo más que las palabras de ningún dirigente revolucionario para explicar por qué el marxismo se abrió paso en la historia. Basta leerse la historia de Marx, la biografía de Marx, que es un libro que creo que todo el pueblo debe leerse (...) la biografía de Marx por Mehring”.²⁵

El enfoque subjetivista en los estudios históricos en Cuba durante la primera mitad del siglo XX, se fue modificando en la medida que salen a la palestra, estudios históricos de orientación antimperialista y anticlerical,²⁶ de intelectuales²⁷ que desde las posiciones

del Positivismo, valoraron su realidad.²⁸ Muchos de ellos,²⁹ superaron la concepción romántico-positivista desde el punto de vista interpretativo, generalizada en los estudios precedentes y cuestionaron la dominación norteamericana en el Caribe y Latinoamérica, como herederos de la tradición independentista y antiimperialista martiana, lo que les permitió oponerse a la tendencia conservadora-pronorteamericana que estaba presente en los estudios históricos, referidos a Latinoamérica y Cuba.

Los trabajos de estos autores³⁰ fueron

25. Castro, Fidel (1972). “De la charla sobre el PURS del 1ro. de diciembre de 1961”. En: *Colección de autores: Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir I. Lenin*. Selección de textos. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. Tomo I, p. 4.

26. Venegas Marcelo, Hernán. “América en la historiografía cubana (1832-1940)”. En: *Revista Islas*, No. 44. Santa Clara: Universidad Central de Las Villas, abril-junio, 2002. pp. 69-79.

27. El análisis historiográfico efectuado por Ramiro Guerra no solo significó una profunda renovación dentro de los estudios históricos, sino también un aporte que influyó notablemente en un viraje de la enseñanza de la Historia como aseveró José Antonio Portuondo: “Este nuevo concepto de la historia [el de Ramiro Guerra] se difundió a través de textos universitarios (1921-1925) y, a partir de 1922, en los demás niveles primarios, escuelas primarias superiores, preparatorias y normales de la enseñanza pública”. Véase: Venegas Marcelo, Hernán. *América en la historiografía cubana (1832-1940)*. Ob. cit. p. 77; Le Riverend Brusone, Julio. Sobre la ciencia histórica en Cuba. En: *Revista Islas*, Año XI. Santa Clara: Universidad Central de Las Villas, ene.-ago., 1969. pp. 32-33.

28. Estos estudios fueron realizados por Ramiro Guerra (1881-1974), Fernando Ortiz (1881-1969), José Luciano Franco Ferrán (1891-1988), Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964), Elías Entralgo Vallina (1903-1966) y Julio Le Riverend Brusone (1912-1998), en los marcos del liberalismo positivista, este último influido también por la concepción materialista de la historia. Miranda, Olivia: “La articulación del pensamiento de Marx, Engels y Lenin con las tradiciones nacionales”. En: *Revista Cuba Socialista*. Tercera época. No. 3. Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Ciudad de La Habana, 1996. pp. 46-50.

29. Crearon en 1940 la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. Entre sus representantes más prominentes estuvieron Elías Entralgo Vallina (1903-1966), Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964), José Luciano Franco Ferrán (1891-1988) y Julio Le Riverend Brusone (1912-1998). Venegas Marcelo, Hernán. “América en la historiografía cubana (1832-1940)”. En: *Revista Islas*, No. 44. Santa Clara: Universidad Central de Las Villas, abril-junio, 2002. pp. 78-79.

30. Destacó la importancia de las obras de esta generación de historiadores por la fidelidad y rigurosidad de los análisis de los hechos y procesos históricos. Castro, Fidel (1963). Discurso en la clausura del X Congreso Médico-Estomatológico Nacional, 24 de febrero de 1963. Orientación Revolucionaria (16). La Habana: Editorial Nacional de Cuba. p. 12; Castro, Fidel. Comparecencia a través de las cámaras de CMQ Televisión, el Programa “Ante la Prensa”, el 19 de febrero de 1959. Versión Taquigráfica. Departamento de Pensamiento de Fidel Castro. Instituto de Historia de Cuba. pp. 66-68.

consultados por Fidel Castro, de ellos obtuvo los antecedentes para trazar el rumbo que debía seguir el proceso revolucionario cubano. Expresó: “De la historia de Cuba hay magníficas obras, de nuestras luchas por la independencia y algunas posteriores, y son de un interés enorme (...) Y les recomiendo... un libro sobre la República que nace a partir de 1902, una historia de cuando la llamada independencia de Cuba, que uno siente dolor que cada cubano no la haya leído y no la haya interpretado. Se llama así: *La República*, de Julio Le Rive- rend, magnífico libro que cuando uno lo lee se llena de indignación (...) al ver lo que nos hicieron”.³¹

Comprendió la importancia de los documentos y estudios históricos en la formación política e ideológica de las nuevas generaciones, por eso ha sido un elemento recurrente en sus discursos como expresión de su pensamiento, el análisis riguroso de los acontecimientos, la búsqueda de sus causas en su proceso de nacimiento y desarrollo, la revelación de su esencia y la orientación sobre la necesidad de estudiar la historia, de buscar en ella los argumentos para comprender el presente y de su riqueza como porta-

31. Castro, Fidel (junio de 1992). Discurso en la Clausura del Encuentro 20 años después de la creación del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Doménech”, el 30 de mayo de 1992. Imprenta de la Dirección Política Principal de las F.A.R. pp. 17-18.

dora de los valores que se deben educar en la sociedad.³²

Fidel Castro inició sus estudios en la carrera de Derecho el 4 de septiembre de 1945, se involucró de inmediato en las actividades de la Federación Estudiantil Universitaria –FEU– y llegó a convertirse en uno de los líderes del movimiento estudiantil. En el tercer año de la carrera –1947–, es seleccionado presidente de la Escuela de Derecho,³³ presidente de los Comités Pro Democracia Dominicana y Pro Independencia de Puerto Rico³⁴ representando a la Federación Estudiantil Universitaria, como resultado del prestigio alcanzado entre los estudiantes por su lucha opositora contra el gobierno de Ramón Grau San Mar-

32. Castro, Fidel. Entrevista en el programa Conferencia de Prensa, Canal 12, el 25 de marzo de 1959. Versiones taquigráficas de las Oficinas del Primer Ministro. Departamento de Pensamiento de Fidel Castro. Instituto de Historia de Cuba. pp. 16-21; Castro, Fidel. Discurso en la Asamblea de los colonos, 4 de abril de 1959. Versiones taquigráficas de las Oficinas del Primer Ministro. Departamento de Pensamiento de Fidel Castro. Instituto de Historia de Cuba. pp. 7-12; Castro, Fidel (1960). Discurso en el acto conmemorativo del XX Aniversario de la Fundación de la Sociedad Espeleológica de Cuba, 15 de enero de 1960. Versión taquigráfica de las Oficinas del Primer Ministro. Ciudad de La Habana. pp. 12-14.

33. Fidel Castro fue el vicepresidente de la Escuela de Derecho hasta 1947 y es electo presidente en 1948. Shnookal, Deborah y Álvarez Tabío, Pedro (1998). *Fidel en la memoria del joven que es*. Ciudad de La Habana: Editorial Ocean Press. Casa Editora Abril. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. pp. 76-77.

34. En el primer año de la carrera de Derecho, el estudiante Fidel Castro fue seleccionado presidente de los Comités Pro Democracia Dominicana y Pro Independencia de Puerto Rico de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Ramonet, Ignacio. *Cien horas con Fidel*. Ob. cit., p. 137; Shnookal, Deborah y Álvarez Tabío, Pedro. *Fidel en la memoria del joven que es*. Ob. cit., pp. 76-77.

tín, por su posición antiimperialista y latinoamericanista y sus relaciones con los líderes de los diferentes movimientos estudiantiles de América Latina –dirigentes dominicanos, puertorriqueños peronistas, entre otros–.³⁵

El 13 de octubre de 1950, Fidel Castro culminó la carrera de Derecho, tenía veinticuatro años de edad, continuó después con otros estudios.³⁶ El país se debatía en agudas contradicciones,³⁷ cuando comprendió que se cerraban los caminos de la oposición legal, interrumpió sus estudios de superación y comenzó a organizar el movimiento revolucionario.³⁸

La lectura de la novela *Los miserables*, desde la adolescencia, lo llevó a reflexionar sobre la injusticia, su

contenido político y social, expresó: “...sin ninguna duda, esa obra ejerció una influencia directa en mi manera de ver el mundo, sus injusticias, y la necesidad de luchar para corregirlas. Digo “*influencia directa...*”³⁹ y agregó: “...un autor que ha ejercido en mí una considerable influencia es Víctor Hugo. Un gigante. De la literatura, del pensamiento, de la política. Con ideas muy avanzadas para su época. Humanista y revolucionario...”⁴⁰

La influencia que recibió de sus lecturas sobre la Revolución Francesa, desde el bachillerato, fueron importantes para entender el camino que se debía seguir en Cuba y organizar la lucha.⁴¹ Explicó: “...estudié francés y, apasionado por la Revolución Francesa, aprendí el trinomio político legado por los revolucionarios de 1789 a la humanidad: “*liberté, égalité, fraternité*”. Por primera vez en la historia fueron previstas y teorizadas por los filósofos e intelectuales, y fue también la primera vez que se habló de esos tres conceptos tan bellos y tan revolucionarios. Los consideraban un ideal de la humanidad...”⁴²

En su alegato de autodefensa *La historia me absolverá* –1953– demostró el dominio de la filosofía política li-

35. Alape, Arturo y Fuentes, Norberto (1984). *De los recuerdos de Fidel Castro. El Bogotazo y Hemingway*. Entrevistas. Ciudad de La Habana: Editora Política. pp. 11, 64-66.

36. Dedicó entre 15 y 16 horas diarias a los estudios para obtener además del título de Doctor en Leyes, el de Licenciado en Derecho Diplomático y Doctor en Ciencias Sociales, porque aspiraba a optar por una beca en Europa o en los Estados Unidos que le permitiese profundizar sus conocimientos, deseaba realizar postgrados para profundizar en la economía política antes de dedicarse por entero a la política. Betto, Frei. *Ob. cit.*, pp. 162-163; Ramonet, Ignacio. *Ob. cit.*, p. 133.

37. El 16 de agosto de 1951 muere Eduardo Chibás, líder del Partido Ortodoxo, próximo a las elecciones generales, cuando se pronosticaba ganador porque gozaba de amplio apoyo popular. El 10 de marzo de 1952, se produjo el golpe de estado de Fulgencio Batista, lo que agudizó la crisis política, pero no se logró una resistencia organizada que revertiera las consecuencias de los acontecimientos a pesar de las manifestaciones de oposición. López Civeira, Francisca, Loyola, Oscar y Silva, León (2005). *Cuba y su historia*. Ciudad de La Habana: Editorial Félix Varela. pp. 206-207.

38. *Fidel Castro desde 1951 tenía un plan revolucionario*. Betto, Frei. *Ob. cit.*, p. 168.

39. *Ídem*. p. 662.

40. *Ídem*. p. 661.

41. Esta influencia fue reconocida por Fidel Castro en la entrevista concedida a Ignacio Ramonet. Véase: Ramonet, Ignacio (2006). *Cien horas con Fidel*. Tercera edición. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. pp. 661-671.

42. *Ídem*. p. 660.

beral, de las teorías del derecho divino, de la obra *El Contrato Social* de Jean-Jacques Rousseau, de la *Declaración Francesa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, de los fundamentos de las revoluciones francesas de 1775 y 1789, así como de su influencia en América. Afirmó: “Renunciar a la libertad es renunciar a la calidad del hombre, a los derechos de la Humanidad, incluso a sus deberes. No hay recompensa posible para aquel que renuncia a todo. Tal renuncia es incompatible con la naturaleza del hombre; y quitar toda la libertad a la voluntad es quitar toda la moralidad de las acciones”.⁴³

Durante los años que permaneció en prisión, tras los sucesos del Moncada –1953-1956–, profundizó en la historia de la Revolución Francesa y leyó: *Historia de la Revolución Francesa* de Jean Jaurés;⁴⁴ los diez volúmenes de la *Historia de la Revolución Francesa* (1823-1827), escritos por Adolphe Thiers⁴⁵ y de Alphonse de Lamartine⁴⁶ *Historia de los Girondinos*;

varias novelas de Honoré de Balzac (1799-1850)⁴⁷ como *Papá Goriot* y *Eugenia Grandet*, entre otros.⁴⁸ Estas lecturas influyeron en los análisis que realizó de los procesos revolucionarios, de las clases sociales, del papel de la historia y de la historiografía.⁴⁹

Las lecturas que realizó sobre el pensamiento ilustrado francés lo condujo a la reflexión sobre la naturaleza humana, los derechos, la libertad y a la relación filosofía-ética-política-educación, ideas que también había encontrado en sus lecturas sobre José Martí y que en su síntesis fueron formando su ideal de hombre, de educación y de sociedad, lo que permitió la relación de su proyecto sociopolítico con el educativo y en correspondencia sus reflexiones filosóficas sobre la educación.⁵⁰

La influencia del marxismo-leninismo, fue decisiva para alcanzar su madurez política y precisar su proyección estratégica de la sociedad cubana. En el año 1947, se incrementó su actividad revolucionaria en la crítica contra la injusticia, la pobreza, el desempleo, los alquileres altos, los de-

43. Castro, Fidel (1973). *La historia me absolverá*. Ciudad de La Habana: Editado por la Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. p. 104.

44. Jean Jaurés (1859-1914), político y filósofo francés.

45. Adolphe Thiers (1797-1877), político e historiador francés que desempeñó un importante papel durante la denominada Monarquía de Julio (1830-1848) y los primeros momentos de la III República (1870-1940). Trabajó como periodista y se unió a otros escritores liberales en sus ataques al gobierno reaccionario del rey Carlos X. Thiers adquirió fama tras la publicación de sus diez volúmenes de la *Historia de la Revolución Francesa* (1823-1827).

46. Alphonse de Lamartine (1790-1869), poeta, hombre de letras y político francés, que figura entre los principales representantes del Romanticismo.

47. Honoré de Balzac (1799-1850). Escritor francés de novelas clásicas, destacado entre las grandes figuras de la literatura universal y cuyo nombre original fue Honoré Balssa.

48. Ramonet, Ignacio. *Ob. cit.*, p. 62.

49. Castro, Fidel. “Comparecencia en Telemundo Pregunta, Canal 2 TV, el 20 de enero de 1960”. En: *Periódico Hoy*, 22 de enero de 1960. p. 5.

50. La filosofía de la educación en el pensamiento educativo del Dr. Fidel Castro Ruz (1945-1981). Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación. La Habana, 2009.

salojos campesinos, los bajos salarios y la corrupción política.⁵¹ En este contexto inició la lectura de la literatura marxista-leninista⁵² y el intercambio con comunistas dentro y fuera de la universidad.⁵³

El texto de la asignatura *Historia de las doctrinas sociales*, con igual nombre, redactado por Raúl Roa,⁵⁴ fue una de las primeras lecturas marxistas que realizó el doctor Fidel Castro, esta asignatura y *Legislación obrera* le ayudaron a encontrar el rumbo en sus reflexiones,⁵⁵ pero la vía principal que contribuyó a la incorporación del marxismo a su pensamiento revolucionario fueron las lecturas que realizó a partir de sus inquietudes y la búsqueda de soluciones a los problemas de Cuba de forma autodidacta.

51. Betto, Frei (1985). *Fidel y la religión*. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. p. 167.

52. Afirmó que casi todos los libros utilizados para estudiar los adquirió comprados a crédito en la Biblioteca del Partido Comunista en la calle Carlos III de la ciudad de La Habana. Betto, Frei. *Ob. cit.*, p. 167.

53. Alape, Arturo y Fuentes, Norberto (1984). *De los recuerdos de Fidel Castro. El Bogotazo y Hemingway*. Entrevistas. Ciudad de La Habana: Editora Política. pp. 15-16.

54. Raúl Roa (1907-1982). Su hijo valoró este texto "...es el único trabajo sistemático que realizó mi padre sobre algo tan esencial como es la evolución del pensamiento político. En ese libro hay muchas ideas valiosas sobre las que todavía hay que reflexionar y analizar." Díaz, Estrella. "Raúl Roa Kourí: No es fácil ser hijo de un grande hombre". En: *Revista de Cultura Cubana*. Jiribilla. Año V., 21-27 abril, 2007. Ciudad de La Habana. http://www.lajiribilla.cu/2007/n311_04/311_14.html.p.1; véase: Hart Dávalos, Armando Raúl Roa, canciller de la dignidad. <http://www.josemarti.cu/files/Raul%20Roa.doc>.p.1 y García, Pedro Antonio: "Raúl Roa García. El verbo como arma". En: *Revista Bohemia*. <http://www.bohemia.cubasi.cu/2007/03/20/historia/raul-roa.html>. p. 1.

55. Ramonet, Ignacio. *Ob. cit.*, p. 140.

Cuando valoró la influencia de esta literatura en su formación expresó: "Leí con avidez desde entonces la literatura marxista,⁵⁶ que me atraía cada vez más y comenzaba a manejarla. Yo poseía arraigados sentimientos de justicia y determinados valores éticos. Aborrecía las desigualdades, los abusos. Me sentí conquistado por aquella literatura. Fue como una revelación política de las conclusiones a las que había llegado por mi propia cuenta... Había desarrollado ideas utópicas, ahora sentía que pisaba un terreno más firme" —continuó— "Cuando comencé a elaborar ideas —ya iniciados los estudios de economía—, es cuando precisamente tengo noticias de que Carlos Marx existe, los marxistas existen, los comunistas existen, y los utopistas. Después es el momento en que descubro que soy uno de esos utopistas..."⁵⁷

Después de los sucesos del Bogotazo,

56. En Cuba circulaban diversos textos de enfoque marxista, a partir de las publicaciones que se habían estimulado desde principios de la década del 30 del siglo pasado con la anuencia de editoriales españolas como Cenit. Las librerías habaneras, Cervantes y La Moderna Poesía, tenían obras como: *El Capital, El Manifiesto Comunista* de Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895), *Cartas íntimas*, de V.I. Lenin (1870-1924), *Cartas desde la prisión*, de Rosa Luxemburgo (1871-1919) y *Capitalismo y Comunismo. Estudios Políticos*, una compilación con trabajos de C. Marx, F. Engels, V.I. Lenin, Pablo Lafargue (1842-1911), Rosa Luxemburgo, León Trotsky (1879-1940), N.I. Bujarin (1888-1938), entre otros. Los comunistas cubanos, habían desplegado una ardua labor política, brillantes exponentes fueron: Blas Roca, Carlos Rafael Rodríguez, Gaspar Jorge García Galló, Salvador García Agüero, entre otros.

57. Ramonet, Ignacio. *Ob. cit.*, p. 140,142.

profundizó en el conocimiento de la teoría marxista-leninista con la lectura y el análisis de obras como: *Las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850* (1850), *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* (1851-1852), *Crítica del programa de Gotha* (1875), de Carlos Marx; *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845), *Dialéctica de la naturaleza* (1875-76), de Federico Engels; *¿Qué hacer?* (1902), *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (1916), *El estado y la revolución* (1917), de Vladimir Ilich Lenin y de Franz Mehring, *Carlos Marx: Historia de su vida*, entre otros.

Fue decisiva para su concepción de la revolución la obra de Vladimir I. Lenin *El estado y la revolución*, expresó: “...nos hizo ver con absoluta claridad en qué consistía una revolución, no solo en el fondo sino en la forma: el papel del partido, el papel de las masas, el papel del estado en la revolución” –agregó– “La obra de Lenin nos enseñó cuál era el papel de los órganos del estado y cómo para hacer una revolución, para suprimir la dictadura de los explotadores había que tomar el poder del estado y había que transformar esos instrumentos de poder para ponerlos al servicio de los explotados”.⁵⁸

58. Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la Universidad “Carolinum”, de Praga, Checoslovaquia, con motivo de concedérsele el título de doctor en Ciencias Jurídicas Honoris Causa, el 22 de junio de 1972. Departamento de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario. pp. 2-3.

Entre las actividades que realizó para la preparación de los asaltantes al Cuartel Moncada, luego que comprendiera como resultado del golpe de estado de 1952, que el camino lo constituía la lucha armada, estuvo en la organización de un círculo de estudios marxistas, la biografía de Carlos Marx⁵⁹ fue el texto principal.

Durante su estancia en el Presidio Modelo de la Isla de Pinos⁶⁰ (hoy Isla de la Juventud), después de su detención tras el fracaso militar de las acciones del 26 de julio, las lecturas que realizó contribuyeron a la madurez de su pensamiento revolucionario, por eso afirmó: “...terminó de forjar mi visión del mundo y completó el sentido de mi vida”.⁶¹

Los moncadistas durante su estancia en la cárcel, liderados por Fidel, realizaron actividades dirigidas a su preparación política, crearon para ello la Academia Ideológica “Abel Santamaría” y la biblioteca “Raúl Gómez”, que concentró más de 600 libros do-

59. Se refiere a la obra de Mehring, Franz (1957). *Carlos Marx*. México: Editorial Grijalbo. Franz Mehring (1846-1919) destacado militante del movimiento obrero alemán, uno de los líderes y teóricos de la izquierda en su país. Combatió el oportunismo y el revisionismo en las filas de la II Internacional, condenó el kautskismo. Desempeñó un papel activo en la fundación del Partido Comunista de Alemania. Véase: Lenin, V.I. (1986). *Obras Completas* en 52 tomos. Moscú: Editorial Progreso. t. 33. p. 405 y Ramonet, Ignacio. *Ob. cit.*, p. 151.

60. Estuvo en la cárcel por 21 meses y 15 días hasta el 15 de mayo de 1955.

61. Castro, Fidel. “Carta desde el presidio, 31 de diciembre de 1953”. En: Mencía, Mario (1980). *La prisión fecunda*. Ciudad de La Habana: Editora Política. p. 1.

nados por amigos, políticos y profesores universitarios.

Fidel resaltó el papel de la lectura en esta etapa de su vida, destacó que mientras más leía más se estimulaba a leer y a seguir indagando, enfatizó: “Cuando leo una obra de algún autor famoso, la historia de un pueblo, la doctrina de un pensador, las teorías de un economista o prédicas de un reformador social, me abrasa el deseo de saber todas las obras de todos los autores, las doctrinas de todos los filósofos, los tratados de todos los apóstoles. Todo lo quiero saber...”⁶²

Entre las obras leídas se encuentran: *Gramática latina*, *Modismos*, *Oratoria de Demóstenes*, *poesía*; de Ortega y Gasset, *La rebelión de masas*; de Curcio Malaparte, *Técnica del golpe de estado*; de José Ingenieros, *El hombre mediocre*; de Guizot, *De la pena de muerte en materia política*; de Nikolai Ostroski, *Así se templó el acero*; de Raimundo Cabrera, *Cuba y sus jueces* y *Contribución al proyecto de reforma penal*.

Leyó las obras completas de Homero, Cicerón y Mirabeau; cuatro tomos, de 18, que componen las obras completas de Sigmund Freud; otros autores como: Balzac, Óscar Wilde, Tolstoi, Víctor Hugo, Shakespeare, Dostoievski, Rómulo Gallegos, Cirilo

Villaverde, Simón Bolívar, José Morelos, Jorge Amado, Iván Turgueniev, William Thackeray, Stephan Zweig; autores de novelas inglesas como: J. Cronin y Somerset Maugham.

Además, leyó los diez tomos de *Historia de la nación cubana*, *Cómo se perdió América*, *Miguel Server y su tiempo*, *Vida de la unidad americana*, *La campaña autonomista* y las obras completas de José Martí en la edición de 1948.

Entre los textos marxista-leninistas que leyó o releyó estuvieron: *El Capital*, *El 18 Brumario de Luis Bonaparte* y *Las guerras civiles en Francia*, de Carlos Marx; de Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado* y *La situación de la clase obrera en Inglaterra*.

Enriqueció su cultura con la lectura de: *La historia de San Michele*, las *Memorias de Maurois* y las *Memorias de Rosie*; de Julián Marías, *La filosofía en sus textos*; de García Llorente, *Lecciones preliminares de filosofía*; *Crítica de la razón pura*, de Immanuel Kant y *Psicología de las masas*, de Mira y López.

Sobre la lectura filosófica en particular valoró: “Me han servido de mucho mis viajes por el campo de la filosofía. Después de haberme roto un buen poco la cabeza con Kant, el mismo Marx me parece más fácil que el Padrenuestro. Tanto él como Lenin poseían un terrible espíritu polémico

62. Castro, Fidel. Carta personal del 18 de diciembre de 1953. Fondos Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.

y yo aquí me divierto, me río y gozo leyéndolo. Eran implacables y temibles con el enemigo. Dos verdaderos prototipos de revolucionarios”.⁶³

La lectura de Kant le permitió profundizar en la naturaleza del conocimiento, su finitud e infinitud, el papel del sujeto en él y el papel del individuo en la historia, expresó: “...Kant no trata de explicar la naturaleza de las cosas sino de los conocimientos mediante los cuales llegábamos a ella; si es posible conocer o no conocer...una filosofía del conocimiento, no de los objetos del conocimiento (...) pensaba en lo limitado de nuestros conocimientos y en la vastedad inmensa del campo que el hombre ha labrado con su inteligencia y su esfuerzo a través de los siglos...”.⁶⁴

Destacó la importancia del análisis científico de la realidad para revelar las leyes del desarrollo social, comparando la obra de Víctor Hugo con la de Marx, precisó: “Víctor Hugo me entusiasmó lo indecible con *Los miserables*; sin embargo, en la medida que va pasando el tiempo me voy cansando un poco de su romanticismo excesivo, su ampulosidad y de la carga, a veces tediosa y exagerada, de erudición. Sobre el mismo tema de Napoleón III, Carlos Marx escribió un trabajo formidable titulado *El*

18 Brumario de Luis Bonaparte. Poniendo estas dos obras una al lado de la otra, es como puede apreciarse la enorme diferencia entre una concepción científica, realista de la historia y una interpretación puramente romántica... Para uno es el azar. Para otro un proceso regido por leyes”.⁶⁵

Estas lecturas contribuyeron también a desarrollar su pensamiento crítico y un método de investigación, ya que no se limitó a ser un lector pasivo, realizaba comentarios y análisis de los contenidos de los textos consultados, reconoció que cada persona lee de acuerdo a su preparación y su cultura; que cuando se estudian cuestiones económicas, sociales o filosóficas, es preciso contar con libros de los más variados criterios y autores, analizar, comparar y destacó que no se concibe el estudio sin la libertad de leer.⁶⁶

Conclusiones

Las influencias que recibe Fidel Castro a través de las disímiles lecturas que realiza desde su adolescencia hasta el momento que se encuentra en el presidio político, fueron formando su pensamiento revolucionario. Se han destacado las que se han considerado de mayor relevancia por lo que representaron en este proceso para llegar a la madurez y consolidación de su ideario, se destacan entre estas la influencia de las lecturas de José Mar-

63. Castro, Fidel. Carta personal del 18 de marzo de 1954. Fondos Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado.

64. *Ídem*.

65. *Ídem*.

66. Mencía, Mario. *Ob. cit.*, p. 31.

tí primero y luego las lecturas de los clásicos del marxismo-leninismo.

El marxismo-leninismo le permitió encontrar el camino para cambiar la situación en Cuba, se apropia de su método de análisis de la sociedad, integra estas ideas a las recibidas por las otras influencias, principalmente de las obras de José Martí y emerge como síntesis creadora un pensamiento original y auténtico martiano y marxista-leninista que sería la base de la construcción del socialismo en Cuba.

Bibliografía

Alape, Arturo y Fuentes, Norberto (1984). *De los recuerdos de Fidel Castro. El Bogotazo y Hemingway. Entrevistas*. Ciudad de La Habana: Editora Política.

Aldama del Pino, Miguel A. (1997). La utilización de las biografías en la enseñanza de la historia. Trabajo de Diploma. Facultad de Humanidades. Instituto Superior Pedagógico “Juan Marinello”. Matanzas.

Betto, Frei (1985). *Fidel y la religión*. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Blanco, Antonio (1997). *Introducción a la sociología de la educación*. Ciudad de La Habana: Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. Facultad de Ciencias de la Educación.

Buenavilla Recio, Rolando (2006). *Influencias educativas: factores objetivos y subjetivos. Dialéctica de su desarrollo*. Ciudad de La Habana: Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”. Facultad de Ciencias de la Educación. Centro de Estudios Educativos.

Casañas Díaz, Mirta (2007). Herencia y recepción en la filosofía latinoamericana. En: *La filosofía de Leopoldo Zea*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Universidad Bolivariana de Venezuela.

Casañas Díaz, Mirta (marzo, 2010). Bases epistémicas de la formación lingüística y literaria. *Revista Atenas*. Digital. Universidad de Ciencias Pedagógicas de Matanzas.

Castro, Fidel (1972). “De la charla sobre el PURS del 1ro. de diciembre de 1961”. En: *Colectivo de autores: Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir I. Lenin*. Selección de textos. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. Tomo I.

Castro, Fidel (1973). *La historia me absolverá*. Ciudad de La Habana: Editado por la Comisión de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Castro, Fidel (1992). *Un grano de maíz*. Conversaciones con Tomás Borges. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Lenin, V.I. (1986). *Obras Completas* en 52 tomos. Moscú: Editorial Progreso. T. 33.

López Civeira, Francisca, Loyola, Oscar y Silva, León (2005). *Cuba y su historia*. Ciudad de La Habana: Editorial Félix Varela.

Martí, José (1963). *Obras Completas*. La Habana: Editorial Nacional de Cuba. T. VI.

Mencía, Mario (1980). *La prisión fecunda*. Ciudad de La Habana: Editora Política.

Ramonet, Ignacio (2006). *Cien horas con Fidel*. Tercera edición. Ciudad de La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Shnookal, Deborah y Álvarez Tabío, Pedro (1998). *Fidel Castro Ruz en la memoria del joven que es*. Ciudad de La Habana: Editorial Ocean Press. Casa Editora Abril. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Venegas Marcelo, Hernán. “América en la historiografía cubana (1832-1940)”. En: *Revista Islas*, No. 44. Santa Clara: Universidad Central de Las Villas, abril-junio, 2002.

